

PEQUEÑO MANUAL

DE

Remedios caseros

a base de hierbas

POR

Ricardo Olivera H.

Herbolario Coleccionista de Hierbas Medicinales

Año 1935



Imp. "EL FERROCARRIL" Arica

1147-1-1 p. 0

PEQUEÑO MANUAL

DE

Remedios caseros

a base de hierbas

POR

Ricardo Olivera H.

Herbolario Coleccionista de Hierbas Medicinales

Año 1935



Imp. "EL FERROCARRIL" Arica



PRÓLOGO



M

Me es grato presentar al público el presente folleto, el que tiene por objeto facilitar un medio de curación de algunas enfermedades, empleando hierbas, que están al alcance de todos, en especial de la clase desvalida.

Los remedios que he considerado en mi folleto, son el resultado de lo que prácticamente pude constatar, durante varios años, en mi peregrinación por distintos países sudamericanos, así como por las comarcas más apartadas del Perú.

Espero que este folleto sea de verdadera utilidad en los hogares y lleve en sus páginas el remedio para muchos dolores.

Ricardo Olivera H.

Tacna-(Perú), Mayo de 1935.

DOS PALABRAS

La labor de difusión de nuestras hierbas curativas; emprendida por el herbolario señor Ricardo Olivera H., es de una importancia nacionalista enorme. Además del esfuerzo que representa su abundante colección de hierbas, de todos los climas, tiene la enorme ventaja de dar a conocer una de las más importantes riquezas del país.

Su folleto, desde luego, es algo que no debe faltar en los hogares, porque pone al alcance de todos un remedio fácil y eficaz.

Confieso ingenuamente que al contemplar la enorme colección del señor Olivera, me sentí transportado a las selvas peruanas y comprendí el esfuerzo paciente y gigantesco que significa la labor emprendida por este notable herbolario.

B. A.



Almorranas

Para esta enfermedad se hace hervir en un litro de agua, durante, veinte minutos, una ramita de Salvia de pu-na, otra de Romasa (Llaque-llaque) y otra de Apio, toman-dola dividida en tres partes, durante quince días. es decir, una taza de este cocimiento sin azúcar, media hora antes del desayuno, del almuerzo y de la comida, calentándola si se hubiese enfriado.

Es conveniente aplicarse durante cuatro o cinco noches, lavativas de la infusión de un puñado de hojas de Leche-caspi, en un litro de agua hervida, y si no se pudiera con-seguir esta hierba, se puede hacer uso del cocimiento de Ce-badilla de montaña, Altea y Amor-seco (Pirca), las tres jun-tas en la misma proporción que la anterior.

Para el mejor resultado de las curaciones arriba indi-cadas, el enfermo deberá someterse a una alimentación sin aderezos y en su mayor parte de verduras.

Angina

El cocimiento de unas dos ramitas de Albahaca, con otras de Auja-auja (Ccoemirachi) y Llantén, juntas, en un litro de agua, haciendo gárgaras de tres a cuatro veces al día, cura esta peligrosa enfermedad, en menos tiempo, que cualquier otro remedio. También es bueno mascar la hierba llamada Pupusa, pasando con la saliva el sumo de ésta y gar-garizando después constantemente con su cocimiento, agre-gando para esto una pequeña porción de Huaji.

Durante este tratamiento debe conservarse el estóma-go limpio, con purgantes suaves o lavativas.

A n e m i a

Esta enfermedad, se puede eliminar, de una manera radical y sin peligro alguno, tomando una hora antes de los alimentos y al tiempo de acostarse, el cocimiento de una regular porción de Keallo-huactana, con dos o tres ramitas con flores de Chiri-chiri y otras tres de Chiric-sanango, todas juntas hervidas durante media hora en un litro de agua, por espacio de treinta días consecutivos. Para obtener buen resultado del tratamiento, es imprescindible someterse a un régimen alimenticio, en su mayor parte de verduras, privándose así mismo de las bebidas espirituosas.

A s m a

El cocimiento de un puñado de flores de Madreselva, con las de Alfalfa (Alfa-alfa), en partes iguales, más unas cinco hojas de Bolsa-mullaka en infusión, todo en un litro de agua, y tomando en la mañana, al medio día y al acostarse, una taza sin azúcar durante veinte días, desaparecerá esta molesta enfermedad. También es buen remedio, fumar a manera de cigarrillos, cada dos días, las hojas secas y pulverizadas de Esteamonio con Salvia de puna.

B r o n q u i t i s

La curación de esta enfermedad, se puede obtener, tomando tres veces al día, una regular porción de Panti-panti, otra de raíz de Culantrillo del pozo, hervidas durante vein-

te minutos en un litro de agua, agregándole además tres hojas de Haya-poroto y otras tres de Bolsa-mullaka, en infusión. Así mismo, se hace macerar mediante un día en el sol, en media botella de aguardiente de caña o en alcohol, pequeñas porciones de Romero, Retama, Huaji, Canlli-canlli, (Sabeni-lla) Recino de Yareta y Chuchuhuasi, todas juntas, bien picadas o molidas y frotándose con esta preparación calentada en baño maría, la espalda y el pecho, y envolviéndose inmediatamente con trapos de lana, a fin de que queden bien abrigadas las partes frotadas. Esta curación se hará sólo a la hora de acostarse, repitiéndose estas frotaciones las veces que se crea conveniente.

Bubas y Cháncros

Un puñado de hojas de Linlicha (Ojo de cabra) y una pequeña porción de Cebadilla de montaña, se hace hervir en dos litros de agua durante quince minutos y una vez ya tibia y cernida, se procede a los lavados, de tres a cuatro veces al día, espolvoreándose después de cada lavado, con los polvos finamente cernidos y mezclados en partes iguales de Escorsonera, Linlicha y raíz de la China. Esto se puede usar hasta que esté completamente sana la persona. También, es imprescindible tomar por algunos días una mezcla de pequeñas porciones de Icho-icho, Romana (Zarzaparrilla), Canchalahua y Salvia de puna, hervidas en un litro de agua a cualquier hora y procurando terminar todo el tratamiento en el día.

Cálculos biliares

Bolsa-bolsa, Chachacoma de puna, Espina de perro (Cepacaballo), Sallica y raíz de Espárrago. todas estas hierbas juntas y hervidas en un litro de agua, tomando una taza caliente sin azúcar, media hora antes de cada comida, por unos ocho días, se logra expulsar estos cálculos, con más seguridad que con cualquier otro remedio.

Hay que procurar durante este tratamiento tomar alimentos que no sean grasosos, y precaverse de las conmociones morales. Además es necesario aplicarse compresas con el cocimiento de unas diez flores de Manzanilla y hojas de Albahaca, al estómago y a los riñones, abrigándolos después con una bayeta o género de lana.

Corazón

Para las enfermedades del corazón como Perlesía, Melancolía, palpitaciones y ataques Epilépticos, se hace infundir en un litro de agua hervida, una regular porción de flores de Mastuerzo, otra de claveles rojos, una ramita de Toronjil, otra de Charero y otra de Markeu (Altamisa), tomando el enfermo una hora antes de los alimentos y al momento de acostarse. Este procedimiento, se debe observar durante treinta días o más, procurando tener siempre limpio el estómago, con purgantes suaves, como son la infusión de las hojas de Muttuy (Alcaparrilla), un puñado de rosas secas de campo en el cocimiento de Canchalahua. Además debe abstenerse de tomar café, te y bebidas que contengan sustancias espirituosas.

Cólicos

Con el cocimiento en pequeñas porciones de Chachacoma de puna, Salvia, Anis, Sallica, Quina-quina y Tulma, en un litro de agua, tomándose cuatro veces al día, se cura mejor que con cualquier otro remedio, los empachos, inflamaciones, cargazón, durezas, flatos y todo mal del estómago. Este simple remedio, tiene la propiedad de expulsar las sustancias nocivas que se acumulan en este órgano, pero antes de todo, se hace necesario, las lavativas del cocimiento de cinco hojas de Malva-alta (Malvavisco), con una porción de hojas de Sen en infusión, en la cantidad de un litro de agua.

Disentería

Esta enfermedad se puede eliminar radicalmente, tomando el cocimiento de dos ramitas de Apio, dos de Perijil, una de Huitoc y una regular porción de la raíz de Ractaña, todas juntas en un litro de agua, cuatro tazas diarias y sin azúcar, durante unos ocho días. Antes de comenzar a tomar este cocimiento, es bueno ponerse lavativas de cinco vainillas frescas y estrujadas de Tara con una pequeña porción de Cebadilla de montaña, bien hervidas en un litro de agua; repitiéndose esta operación hasta por tres veces al día, según los casos que el estado del enfermo requiera.

Dispepsia

Para esta enfermedad, es bueno tomar una regular porción de Pura-pura, otra de Achihua-achihua, y otra de Chinchamali, hervidas durante diez minutos, en un litro de

agua, agregando además, una ramita de Ajenjo en infusión, y por la mañana, al medio día y antes de acostarse, una taza sin azúcar por espacio de diez días. Si el mal no desapareciera con este remedio, el enfermo deberá tomar de ocho a quince días, en la misma forma, el cocimiento de pequeñas porciones de Anís, semillas de Hinojo, de Cilantro y unas diez flores de Manzanilla. También, deberá el paciente, evitar comer carne de vaca, tomar bebidas alcohólicas, café, etc. Además para mantener el estómago limpio, debe usar lavativas de té enfriado, con flores secas de rosa común y Pampa-rupfu (Malva rastrojera).

Esputos

El esputo se presenta en diferentes formas, según los casos de alteración que haya sufrido el órgano afectado, manifestándose en la siguiente forma: Pus con sangre, flema espumosa, sangre negra pura, sangre colorada, etc.

Para curar cualquiera de estos esputos, deberá tomar el enfermo, cuatro tazas diarias de cocimiento de dos ramitas de Yahuarchonca (Pulmonaria), tres ramitas de Bolsa-bolsa, una regular porción de semilla de Llantén, tres ramitas de Tiellaihuarme y cinco ramitas de Bolsa-mullaka, preparado durante treinta minutos en un litro de agua. En caso de que no surtieran efectos satisfactorios estas tcmas, en el término de dos días, se deberá preparar otro cocimiento en la siguiente forma: en dos litros de agua se echan tres ramitas de Hierbasanta (Hediondilla), dos de Romero, dos de Ttola y una regular porción de la raíz de Ractaña, ha-

ciéndolas hervir, hasta que quede reducido en una tercera parte, tomando cada dos horas, la cantidad contenida en una copita de las de vino. También se puede tomar la infusión de tres ramitas de Ajenjo, en el cocimiento de pequeñas porciones de Salvia y Pura-pura, durante diez días o más.

Flujo Blanco

Para curar esta enfermedad tan molesta, se debe tomar antes de los alimentos y a la hora de acostarse, durante treinta días una taza sin azúcar, el cocimiento de una regular porción de Achihua-achihua, un puñado de Garbanzos tostados, una regular porción de Chinchamali, otra de Ichicho, cuatro ramitas de Mancapaqui (Marrubio), y otras tantas de Haya-zapatilla (Zapatilla de Venus, preparado en un litro de agua. Así mismo, se debe usar lavados del cocimiento de Santamaría (Manzanilla extranjera), con Matico de montaña por quince días.

Durante el tratamiento no se debe usar calzado apretado, ni tomar leche, café y bebidas que puedan provocar en abundancia el descenso, así como excitar los nervios; además, el paciente debe someterse a una alimentación a base de verduras, sin aderezos ni carne de vaca.

Gonorrea (Purgación)

Una de las formas más seguras para combatir esta enfermedad es tomar preparado en un litro de agua, durante veinte minutos, el cocimiento de una pequeña porción de la raíz de Romasa, Ilaque-Ilaque, otra de Calahuala, cinco

ramitas de Quinsa-cucho, dos de Salvia de puna, un puñado de Garbanzos tostados, cuatro ramitas con flor de Haya-zapatilla y una regular porción de Achihua-achihua, durante treinta días, antes de los alimentos y al acostarse. Así mismo, se debe usar lavados durante quince días, del cocimiento de una regular porción de hojas de Huakeac-keallon (Llantén macho) y unas cinco ramitas de Matico de costa, preparado en un litro de agua para cada caso. Durante este tratamiento, el paciente evitará tomar toda clase de bebidas alcohólicas, café, fumar cigarrillos, comer carne de vaca, etc., etc. Se aconseja además, evitar trabajos forzados.

Hemorragias y flujos de sangre

Para curar la hemorragia nasal, se debe aplicar las hojas bien lavadas y molidas de Perejil o de Chichera, en forma de una bolita, en el cornete de la nariz, así como también, cataplasmas de la segunda hierba, molida en la planta de los pies. Para esta curación, se deberá recostar el enfermo, de tal manera, que la cabeza quede más baja que el resto del cuerpo, alzando a su vez los brazos hacia arriba o a la altura de los hombros, previo despojo de sus prendas de vestir. Si con este procedimiento, no se consiguiera contener la hemorragia, se hará sorber al paciente, una pequeña porción del cocimiento de Cola de caballo, con el jugo del Llantén hembra por varias veces. Por último, se echará al cornete de la nariz unas cinco gotas de tintura de árnica o el jugo de las hojas limpiamente molidas de la Maichcha-maichcha (Arnica) por varias veces, o hasta contener la hemorragia.

Para los casos de flujo de sangre se debe tomar a pasto

el cocimiento, de cinco ramitas de Bolsa-bolsa, una regular porción de Cola de caballo (Hierba del Platero), Espina de perro (Cepacaballo o Juan Alonso), diez hojas de Huichullo cinco de Llantén hembra, una regular porción de Sapaihuarme y un puñado de la raíz de Ractaña durante veinte o treinta días. Para combatir este mal con más eficacia, es necesario de que el estómago esté siempre limpio, usando para esto lavativas del cocimiento de Malva alta (Malva visco) con hojas de Sen.

Hígado

La enfermedad del hígado, se cura tomando cuatro veces al día, antes de los alimentos y al acostarse, durante treinta días, el cocimiento de una regular porción de Sanguinaria (Quepo-ccora), cuatro ramas de Pimpinela, tres ramitas de Pilli-pilli (Achicoria amarga), una regular porción de la corteza de Sangre-sangre y cinco ramitas de Auja-auja (Ccómírachí), juntas preparadas en un litro de agua durante veinte minutos. Si este remedio no diera resultado eficaz, en un término de cinco días, se debe recurrir al cocimiento de cinco ramitas de Apio, otras cinco de Anccolipa, tres ramitas de Quitallipcha, una pequeña porción de Trébol y cuatro ramitas de Tiquil-tiquil usado en la misma forma que el anterior.

Ictericia

Para combatir esta enfermedad se prepara el cocimiento de pequeñas porciones de Alfalfa (Alfa-alfa), flores de Mastuerzo, Orégano, Yedra terrestre, Perejil y la raspadura de la

parte exterior de la cáscara de naranja, prepararlo en un litro de agua tomándose a cuatro tazas al día, una hora antes de los alimentos y en la noche, por el término de cuarenta días.

Lombrices

Se expulsa la acumulación de lombrices del estómago tomando el cocimiento, preparado a base de las siguientes hierbas: tres ramitas de Cusmaillo, una regular porción de Japo-japo, un puñado de hojas de Sasahui y una pequeña porción de Cebadilla de montaña. Esto se hará durante tres días consecutivos, bebiéndose una taza antes del desayuno. Un día antes del tratamiento, el paciente se abstendrá de tomar leche, comer pan y alimentos azucarados en general y si fuera posible guardar ayuno, obtendría mejores resultados.

Matriz

Para curar este mal, se hace hervir durante quince minutos, tres ramitas de Mancapaqui, dos de Mananyupa, tres de Toronjil y cuatro ramitas de Lauraimana, tomándose a pasto la preparación, por tazas y sin azucar durante treinta días consecutivos. Se obtendrá mejores resultados de este tratamiento, usando lavados, de dos a tres veces al día el cocimiento de tres flores de granada, dos ramitas de Marma y cinco hojas frescas de Nogal, juntos en un litro de agua. Estos lavados se pueden usar durante quince días o por el tiempo que sea necesario para hacer desaparecer este mal definitivamente. Además es muy bueno aplicar

en el ombligo y bajo el vientre en las noches, a la hora de acostarse, fomentos o compresas del cocimiento de una buena porción de las hojas de Hortiga de huerta, hervidas durante una hora.

Menstruación

La mala menstruación se puede corregir con el cocimiento de tres ramitas de Apio, dos de chinapaya, tres de Huallhua blanca (Culén), una pequeña porción de Icho-icho, otra de Lay de Laaya y tres ramitas de Verbena silvestre, hervidas en un litro de agua durante quince minutos, tomándose una taza en la mañana y otra en la noche por espacio de ocho días. Así mismo deberá usar lavados del cocimiento de unas tres hojas de Nogal, con una pequeña porción de Pinco-Pinco de los cerros, en la cantidad de un litro de agua, cada noche antes de acostarse.

Es conveniente tener el estómago limpio con purgantes suaves como el cocimiento de Llampfo-rupfu (Malva de campo) con unos cinco frutitos del Putacellanco en medio litro de agua, tomándose además en seguida dos o tres tazas de agua tibia.

Nervios

En un litro de agua, se hace hervir durante treinta minutos, una regular porción de Kcata, un puñado de flores frescas de Nabos cojidas en la mañana, una pequeña porción de Turpa, un puñado de flores de

Quishuara, otro de Kcaca-cuti y unas tres ramitas de Salvia de puna, tomando por espacio de treinta días a pasto, pero siempre caliente o por lo menos tibia y sin azúcar. En caso de no obtener mejoría, en unos cinco días se debe preparar, en la misma cantidad de agua, tres hojas de Mananyupa, tres ramitas de Peperme (Menta) y unas tres tajaditas de Membrillo y usar conforme a la indicación anterior. El enfermo se deberá cuidar durante este tratamiento de las emociones que puedan excitar los nervios, evitando, además, de tomar bebidas que contengan sustancias espirituosas. Es conveniente también tener el estómago corriente con purgantes suaves preparados a base de una regular porción de rosa de campo, hojas de Mutuy (Alcaparrilla) y Tamarindo.

OJOS

Para curar la inflamación, irritación, lagrimeo y ofuscación de los ojos, se debe hacer lavados internos, cuatro veces al día, con el cocimiento de una regular porción de hojas de Huarango, otra de Ama-sisa, tres ramitas de Tiquil-tiquil y dos de Amor seco (Pirca), todas juntas, en medio litro de agua, por espacio de cinco o quince días, según la naturaleza del mal.

Para los casos de nubes, cataratas y carnosidades, es bueno aplicar, dentro de la vista dañada, los polvos finamente cernidos en trapo nuevo, de las hojas secas de Huakac-Kcallon (Llanten macho), mezclado en partes iguales, con el carbón hecho del tronco de Sauce Real; una vez en la mañana y otra en la noche, procurando dormir con el remedio puesto. También es bueno los polvos de Qqueto-qqueto, secadas a la sombra, con los de Orozuz y Azucar Candi.

preparado en porciones iguales, usándose en la misma forma que el anterior.

Las espolvoreaciones se harán siempre después de haber lavado bien la vista con el cocimiento de Tequil-tiquil o con la infusión de una tres ramitas de Hinojo, en medio litro de agua.

Oídos

El zumbido, la sordera y el dolor de los oídos, se cura radicalmente, con el cocimiento de dos ramitas de Congona, una regular porción de cola de caballo (Hierba del platero), agregado en infusión una pequeña cantidad de Anís, todos juntos en un litro de agua, lavándose de tres a cuatro veces al día, con una jeringuita bien desinfectada en alcohol. Si con este remedio no se pudiera sentir mejoría en unos dos días, se debe echar cinco gotas del zumo puro de las hojas tiernas de Olivo mezclado con el de Llantén hembra, de tres a cuatro veces al día, lavando antes de cada aplicación con el cocimiento arriba indicado.

En caso de supuración, reciente o crónica, se cura con más seguridad que con cualquier otro remedio, con el cocimiento de una regular porción de Bolsa-bolsa con otra de Llantén hembra, en medio litro de agua, haciendo lavados durante quince o veinte días y echando después de cada lavado el zumo puro de ambas hierbas.

Pulmonía

Con el cocimiento, en un litro de agua de regulares porciones de Cheequechampi, Jarilla, Sallica y Salvia, se cura esta grave enfermedad, tomando antes de los alimentos y al acostarse, una taza sin azúcar, durante veinte días. An-

tes de comenzar estas tomas se debe limpiar el estómago con el purgante compuesto de unas tres hojas de Cusmaillo y una regular porción de las hojas de Muttuy (Alcaparrilla) ambos en infusión y en la cantidad de medio litro de agua hervida. Si el enfermo no pudiera sentir alivio con los remedios mencionados, debe tomar el cocimiento de Huamaripa Choquecanlli, Tiellaihuarme y flor de Llaulli preparado en la misma forma que el anterior, procurando siempre tener limpio el estómago. Debe además hacerse frotaciones en el pulmón y en el pecho, con alcohol alcanforado mezclado con una regular cantidad de Quina-quina y Chuchuhuassi molidas y calentada en baño María, abrigándose bien en seguida con trapos de lana.

Quemaduras

Para la curación de este mal, se muele hasta convertir en polvo bien fino, cantidades iguales de Macho-incienso (Mirra), Altraméz (Tarhui), frutos de Cevadilla (Patacacho), Copal y goma colorada y eirniéndolos, se mezcla con un poco de bálsamo del Perú y los resinos de Pino y Yareta, procurando que se haga una masa espesa. Una vez hecha esta operación, se extiende en una badana bien raspada y cortada en forma redonda y se aplica a la parte afectada, calentándola al calor del fuego y fajando fuertemente hasta que seque el parche. Esta curación se debe repetir las veces que sean necesarias para la desaparición del mal usando para esto un braguero. Además se debe tomar el cocimiento de Yahuarchocha (Pulmonaria), Raetaña, Alpiste y Bolsa-bol-

sa, en porciones iguales preparado en un litro de agua antes de los alimentos y a la hora de acostarse.

Reumatismo

Facilmente se cura esta grave enfermedad con el cocimiento de pequeñas porciones iguales de Calahuala, Chuchuhuassi, Popusa y Salvia de puna, tomando en la mañana y al acostarse una taza sin azucar, durante quince días; haciéndose así mismo frotaciones en las partes afectadas con Matico de montaña, Ayachapra, Chaman y Ceacca, en partes iguales, macerado en media botella de alcohol alcanforado, abrigándolo, se después con una bayeta o franela,

Para el mejor resultado de los remedios indicados es bueno limpiar el estómago, tomando la infusión de Canchalhua (Piquipichana) y las almendras amartajadas del fruto que contiene en forma de mazorcas la Higuierilla, ambos en medio litro de agua hervida. También el enfermo puede tomar baños de arena, cuando hay un fuerte sol, y si esto no se pudiera hacer, se debe calentar la arena en una tostadera grande o en una lata y enterrar los miembros afectados, por espacio de media hora. Pues la aplicación de estos sencillos remedios tienen la virtud de fortalecer los músculos y nervios debilitados o inflamados y hacer andar a los tullidos.

Sarna

Esta enfermedad tan contagiosa y en extremo molesta, se puede combatir lavando tres veces al día, todas las partes afectadas, con pequeñas porciones de Matico de monta-

ña, Raiz de la China, Accana y Romasa (Llaque-llaque), hervidas juntas en un litro de agua y espolvoreándose con las mismas hierbas molidas y finamente cernidas. Tomando además, antes de los alimentos y al acostarse, durante quince días, el cocimiento de tres ramas de Cola de caballo (Hierba de Platero o Tembladera), con otras tres de Salvia de puna, y una regular porción de Icho-icho, preparado en un litro de agua. Y en caso de no sentir mejoría en unos tres o cuatro días se debe hacer lavados con el cocimiento de un buen puñado de Canly-canly (Sabinilla), con otra porción de Linlichá (Ojo de cabra) y Barbasco-Cube, dos veces al día; untando después de cada lavado con las hojas frescas molidas de Olivo, mezclado con miel de caña.

Es necesasio mantener el estómago limpio, con purgantes suaves y evitarse de comer carne.

Terciana (Paludismo)

Uno de los remedios más seguros para combatir esta enfermedad, que tantos estragos hace entre los habitantes de los valles y la costa, es el cocimiento de unas dos ramitas de Borraja de flor blanca, la corteza de las raíces amartajadas de Zarzamora, Perejil, Chinapaya (Contrayerba), Toe, la flor de Quishuara y el fruto de Llantén hembra, todos en un litro de agua, tomando en la mañana, al medio día y en la noche, de quince a veinte días. Pero antes de comenzar este remedio se debe hacer uso de un purgante de infusión de unas diez pepitas amartajadas de Putacllancó y un puñado de rosas silvestres, juntos en medio litro de agua.

hervida. Durante el período de la curación se debe usar, lavativas del cocimiento de tres o cuatro astillas de cascarilla con unas cuatro ramitas de Verbena silvestre en un litro de agua, cada cinco noches y en caso de estreñimiento, cada dos días.

Vejiga

Para esta enfermedad es bueno hacer uso del cocimiento de tres ramitas de Apio, una regular porción de Layo, otra de Cardo-santo, tres ramitas de Perejil, una pequeña porción de flor de Retama, otra de Uva-ursi y otra de Calahuala, preparadas en un litro de agua, tomándose en la mañana, al medio día y al acostarse, una taza sin azúcar.

Para el mejor éxito de este tratamiento, el paciente debe hacerse frotaciones en la Pulvis (Empeine) de alcohol alcanforado; evitando además, el comer carne y tomar bebidas alcohólicas.

FIN

NOTA.—En caso de no poder conseguir, todas las hierbas citadas para cada enfermedad, buenamente se puede utilizar, algunas de ellas, teniendo la seguridad de sentir alivio y la total curación, usando mayor tiempo de lo que está indicado.

AGRADECIMIENTOS

Tacna, 28 de Mayo de 1935.

Señor Director de «El Caplina» Ciudad.

Señor Director: Un hondo sentimiento de gratitud me hace molestarlo para suplicarle en cumplimiento de lo que me manda mi conciencia y en el deseo de que otras personas aflijidas por el dolor aprovechen de las hierbas medicinales que vende el Herbolario nacional Señor Ricardo Olivera.

Estoy convencido de la bondad de ellas por que se ha curado mi hijito Victor Manuel de la tos ferina y el raquitismo; se hallaba convertido casi en un esqueleto y tenía el cuello lleno de tumores; por espacio de seis meses lo hice curar con muchos medicamentos sin resultado alguno, hasta que adquirí las hierbas para esa enfermedad, del referido herbolario y hoy está sano y esto es lo que por gratitud lo hago conocer al público.

Esperando ser atendido en beneficio de los que sufren enfermedades, me suscribo como su Atto. y S. S.

Emigdio I. Chavera

Domicilio: Callejón Arica. — Quinta Cáceres.

AGRADECIMIENTOS

Tama, 22 de Mayo de 1933.

Señor Director de El Capital, Ciudad.

Señor Director: Ha sido un sentimiento de gratitud el que me manda en conciencia y en el deseo de ser oír, agradecerle por el dolor aporrecido de las heridas que me causó el Herbolario Nacional, Señor Manuel, que me salvó de la muerte de la vida de ellas por que me salvó mi hijo Víctor Manuel, de la vida de ellas por que me salvó; es hallada convertida en un tumor; por el dolor de ellas por que me salvó con muchos medicamentos sin resultado alguno hasta que adquirí las hierbas para esa enfermedad, del remedio que me salvó y hoy está sano y eso es lo que por gratitud le hago conocer al público.

Esperando ser atendido en beneficio de los que sufren enfermedades, me suscribo como su Ato. y S. S.

Emigdio I. Obavera

Domicilio: Callejón Arica. - Quinta Cáceres.

ACERCA DE CUENTOS

1904

Editorial de la Biblioteca Nacional

Este libro es el resultado de un trabajo que he hecho en el curso de mi vida profesional y en el que he estado ayudado por el don de mi familia y el de los amigos que me rodean. El libro es el resultado de un trabajo que he hecho en el curso de mi vida profesional y en el que he estado ayudado por el don de mi familia y el de los amigos que me rodean.

Este libro es el resultado de un trabajo que he hecho en el curso de mi vida profesional y en el que he estado ayudado por el don de mi familia y el de los amigos que me rodean. El libro es el resultado de un trabajo que he hecho en el curso de mi vida profesional y en el que he estado ayudado por el don de mi familia y el de los amigos que me rodean.



BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

Editorial de la Biblioteca Nacional

Editorial de la Biblioteca Nacional

